



Gazapera 38

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda

MADRID

—Tío Conejo, menester es que saque su mercé el botijo verde, que voy á pegarle una güena pechugá.

—Pero Gazapo del demonio, ¿no te has acabao de levantar toavía y ya estás pidiendo el aguardiente?

—Es que... si su mercé supiera la noche que yo he pasao...

—Ya me lo figuro, y te está muy bien empleao por no seguir mis consejos. Te tengo dicho por más de milenta veces:—Hermano Gazapo, no echas la sosiega del peleon, mira que ese arrastrao tiene mú malas intenciones, y te va á hacer andar toas las noches á gofetás con las paeres; si quíes pasar las noches güenas y tranquilas, soñando con

los angelitos y con... y con las angelitas, en vez del peleon echa la sosiega del cariñena; pero cá, tú que eres más cerrao que bolsa gallega... pues ahora te digo yo lo que decia el otro:

«Tú te arrimaste al peleon, tú te lo ten, mal Gazapon.»

—Tiene su mercé mucho del pesquis, tío Conejo; ese perro peleon me va á poner á mí en algun compromiso.

—Y vamos á ver, ¿á que has soñao con los demonios y con que te iban á llevar á los infiernos? ¿Eh? ¡Si sabré yo lo que es el peleon.

—¡Carape, nostramo, que por poco dá su mercé con ello! Precisamente meterme en los

infiernos, no; pero soñé que me habían jecho disputao, y que me llevaban al Congreso.

—¿No te decia yo?

—Pues miré su mercé lo que son las cosas: cuando desperté me llevé un güen rato pensando en la soñaura, y... ¿sabe su mercé que no la veo yo tan mala como parece?

—¿Quiés callar, Gazapo? Quizás te habrán entrao ganas de ser disputao...

—Pues esa es la fija, nostramo; y la verdá es que, si nosotros hemos de salir alguna vez de capa é raja, es menester que sea... así... por una cosa gorda y de las que se pegan al riñon, y como los disputaos tendrán tan güen jornal...

—¡Qué jornal ni qué niño muerto! Los disputaos trabajan de baldivia.

—En eso sí que debe estar su mercé desquivocao, tío Conejo. ¡De baldivia, de baldivia, y cá pelotera que arman por esos destritos los candidatos por salir disputaos... y si no, pa cuatrocientas brevas que hay que comerse, ¿cuántos candidatos cree su mercé que se han apareció ya por los distritos? Pues sepa su mercé que se han apareció ya á estas horas más de seis mil. Conque, ¡escurra su mercé si será güena la melona!

—Pues á pesar de tó eso, te repito y te reflauta que los disputaos no van ganando más que gloria.

—No, señor, nostramo; la gloria se gana haciendo güenas obras y demás cosas que manda la ley de Dios. Tío Conejo, en este belen de los disputaos debe haber alguna mataura que nosotros no hemos pescao toavía, y que es menester ver si damos con ella.

—Mira, Gazapo, haya ó no haya matauras, eso no viene aquí pa ná. Lo que es menester saber es otra cosa. ¿Con qué elementos cuentas tú pa salir disputao?

—Yo le contestaré á su mercé. Los elementos ¿no son agua, aire, tierra y fuego? Puez mire su mercé, de los cuatro, en quitando el agua, y pa eso en vez del agua

cuento con el vino, que me paece que es un elemento un poco más poderoso, y sobre todo, más decente.

—No son esos los elementos de que yo te hablo. ¿Tienes tú tó lo que se necesita pa ser disputao?

—Tó, sí señor, y me sobran algunas cosas más; y si no, vamos á pasar revista. Yo soy nacio en España y pastao en las dehesas de Andalucía. Soy mayor de veinticinco años y de cincuenta tambien. Tengo oficio conocío, y me las apuesto con el más pintao á jacer una esquilaura. Y en cuanto á conoçer vinos y á trasegar un pellejo...

—Pero, hombre, si son otras las cosas que necesitas. Vamos á ver. ¿Tienes tú tres ó cuatro mil duros de más, pa gastártelos en las elecciones?

—¡Toma! Pues si los tuviera, ¿pa qué querria yo ser disputao? Precisamente porque no los tengo, y porque los deseo tener, es por lo que quiero ser disputao.

—¿Tienes tú los conocimientos que se necesitan pa ser diputao?

—Sí, señor, y muchos que no se necesitan. Yo sé leer casi de corrió en letra de imprenta, y tambien entiendo algo de letra de pluma. Mal que bien, enjareto una carta que la leen hasta los sacristanes, y de cuentas, me las apaño por los deos y rara es la que equivoco. Conque ya vé su mercé si me sobra sentío y conocimiento.

—Todo eso no es bastante, hermano.

—¿Que no es bastante? Pues ande su mercé, que más de cuatro se han de presentar que se darian con una botella en el pecho por saber la mitá que Gazapo, y si no al tiempo.

—¿Qué seria de tí, pobre Gazapo, si en medio del Congreso te largaran un testo en latin, ó en francés, ó...

—Y ¡qué seria de ellos si en medio del Congreso les atizase yo un discurso en caló!

—Desengáñate, Gazapo, ese belen no es

pa tí; y si quieres seguir mi consejo, mete el pico bajo el ala y aguántate por la güena.

—Corriente, nostramo; si su mercé dice que me achante... muerto el perro. Pero ¡cárape, nostramo, y qué güenas cosas habia yo de escupir si juera disputaol! Pero no hay ná perdido, nostramo; quíe decir, que si no las largo en el Congreso, las largo en la taberna. Yo, con tal que no se me queden dentro del cuerpo...

En saliendo Gazapo
de disputaol,
va á cantar un discurso
mú bien cantao.
Y ni el barquero,
va á largar más verdaes
que el Gazapero.



Es cosa fuera de duda que todo hombre grande ha debido su grandeza al *meliquisti*, al zumo de la uva.

Napoleon I fué un gran general, porque se embaulaba sin sentir las botellas de *Chambers*.

Pedro de Rusia fué verdaderamente grande porque, como buen carpintero, le gustaba el *Madera* que era una bendicion.

Rubens fué un eminente artista, porque se atracaba á lo quinto del rico *Marsala*.

El mariscal de Sajonia debia su prodigiosa fuerza á los latigazos que le arrimaba al espumoso *Champagne*.

El gran Cromwell fué tan activo y tan profundo en politica porque tragaba el *Malvasia* como mula agua.

Balzac debió su admirable talento á estar siempre embuchado de *Vouvray*.

Goethe fué tan gran escritor porque era un pellejo ambulante del rico *Johanisberg*.

Cárlos I fué un gran monarca por los frecuentes jaramagos que pescaba con el rico *Alicantino*.

Francisco I fué gran protector de las letras porque se guardaba todos los dias bajo el chaleco una pipa *Jerezana*.

Lord Byron fué un poeta eminente porque se inspiraba en las ricas ametralladoras de *Oporto*.

Pues bien, hermanitos: si todos estos hombres han sido grandes y han valido tanto porque les gustaba un solo vino, ¡qué grande no será y cuánto no valdrá Gazapo, que bebe más que tós ellos juntos y de cuantos vinos se le vienen á la mano?

Todos para mí son buenos;
no hay ni mejor ni peor,
pero pierdo los estribos
en habiendo peleon.



El ayuntamiento del Puerto de Santa María paga á 4 reales cada perro que se le presente. Pues señor, ya se le apareció la madre de Dios á Gazapo; de esta hecha ni un cabe-cilla va á juntar más palomas que el esquilaor. Se da un paseito por las provincias, pone la ratonera, la llena de sacristanes y ya va picando derecho al Puerto. ¡Y poco que le va á valer la jugál!

Ya se le acabó á Gazapo
el manejar la tijera;
hasta el perro de San Roque
va á entrar en la ratonera.



Dice nuestro estimado colega *El Graduador*, que *Juan Palomo* se ha establecido en Madrid. ¡Ay, hermano alicantino! El *Juan Palomo* de hoy no es ya una entidad sola y aislada. Son tantos los *Juanes* y los *Palomos* que han sentado sus reales en Madrid, que

éste ya es un palomar con más *zuritos* que arenas tienen las playas alicantinas.

Ya *Juan Palomo* ha parido,
y con tal fecundidad,
que hoy, hermano *Graduador*,
es Madrid un *zurital*.



Tengo yo una chavala
¡vaya una moza!
hasta el cielo se alegra
cuando retoza.
Mas si se emperrea,
del belén que se arma
tiembla la tierra.

—
En pescando mi niña
una botella,
ni *Gazapo* le gana
á dar fin de ella.
Bebe á lo quinto,
y lo mismo le chupa
blanco que tinto.

—
Puntear la vihuela
sabe mi maja,
manejar el cuchillo
y la baraja.
Lo fuma en pipa,
y hasta el sol se derrite
viendo á mi chica.



Pues señor, es menester convenir en que los *niños* han invadido la sociedad y que no hay nada más perjudicial que un *niño*. Prescindiendo de los *Niños de Ecija*, que eran á prueba de bomba, se nos han descolgado de presente unos cuantos *niños* que dan la hora. Dígalo sinó el *Niño de Benameji*, que por cierto no era *niño de teta*; dígalo el *Niño de Brenes*, que pica de puro fino; dígalo el *Niño Terso*, que hace gracia de puro tonto, y díganlo tantos otros *niños* que vemos todos los días por esas calles de Dios, que apenas si han soltado el cascarrón y saben ya más que *Lepé*, *Lepijo* y su hijo.



Se dice que el Sr. Sagasta y todos sus satélites, van á celebrar con una comilona el regreso de su entupetado jefe. ¿Sí? Pues entonces ya sé yo cuál va á ser el plato central: un gran barreño de calamares. ¡Vaya si comerán calamares!

Si los calamares comen
extremézcanse los mares,
porque el plato preferente
ha de ser de calamares.



En un mismo periódico leo, á continuación una de otra, las dos noticias siguientes:

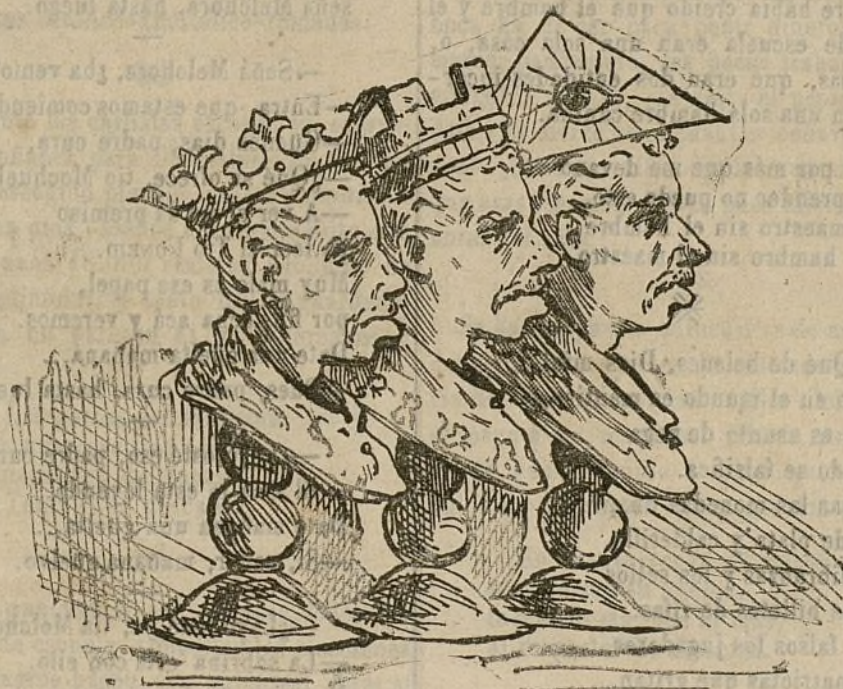
«El ingeniero señor *Trompeta* ha sido destinado á Tarragona.»

«El cabecilla *Trompeta* ha sido hecho prisionero por el coronel *Marín*.»

¿En qué quedamos? El hermano *Trompeta* ¿es cabecilla ó ingeniero? ¿Está colocado ó prisionero? ¿Son dos *Trompetas* distintos ó un solo *Trompeta* verdadero?

El demonio que comprenda
tan revuelta algarabía.
Esto, según aparece,
es una *trompetería*.





Dios, Patria, Rey.

Vamos á ver, parroquianos,
todo lo cambio y lo vendo.

¡Mirad, mirad qué tres caras,
y qué ganga, caballeros!

Por un ochavo moruno

la jeta del niño Terso:

tres monarcas poderosos

y en los tres un sólo memo.

¡Dios! ¡Dios! Y vaya un redios

que es el Dios sacristanesco.

Dios que recibe en ofrenda

asesinatos é incendios,

y que el humo de la pólvora

es el humo de su incienso.

¡Patria! ¡Buena está la patria

de los sacristanes neos!

Patria para derruir

y para sacar impuestos;

patria cubierta de sangre

por ambicioso extranjero.

Rey de baraja, que viste

en vez de ropaje regio

ensangrentada sotana,

balandrán sacristanesco.

Rey farsante, rey pelele

educado en un convento,

que sólo para correr

tiene valor verdadero.

Este es el Dios, Patria, Rey,

este bobo alcornoqueño,

que pretende ser monarca

del valiente pueblo ibero.

Vamos á ver, parroquianos,

¿quién me compra tres muñecos?

Mirarlos qué guapetones,

hacen gracia por lo feos.

Dios, Patria, Rey, y los tres

la imagen del niño Terso.

El Tiempo ha publicado un artículo con el lema de «El hambre y el maestro de escuela.» Vean ustedes aquí una noticia nueva. Yo siempre había creído que el hambre y el maestro de escuela eran una sola cosa, ó, cuando más, que eran dos entidades incorpóreas con una sola hambre canina.

Y por más que me devano comprender no puedo esto, del maestro sin el hambre y el hambre sin el maestro.



¡Qué de belenes, Dios mío!
 Todo en el mundo es mentira,
 todo es asunto de pega
 y todo se falsifica.
 Falsas las monedas de oro,
 las de plata y calderilla,
 las libranzas y los sellos
 y los billetes de rifas.
 Son falsos los jugadores,
 los patriotas que gritan,
 los quiebros y besamanos
 y hasta el amor de las niñas.
 Falsa la mujer que llora,
 la beata que va á misa,
 el hombre que nos abraza,
 el cura que nos predica,
 el pan que nos alimenta
 y el aire que se respira.
 En nada hay verdad completa:
 todo en el mundo es mentira.



Segun dice *El Popular*, el arzobispo de Santiago ha publicado una pastoral mandando que sus feligreses no lean ningun periódico sin autorizacion de su párroco.

—Güenos días, tia Melchora,
 ¿está en casa el Padre-nuestro?
 —Está haciendo el ejercicio,
 pero debe venir presto;

á no ser que como es
 hoy ejercicio de fuego...

—Pues entonces golveré;
 señá Melchora, hasta luego.

—

—Señá Melchora, ¿ha venido?
 —Entra, que estamos comiendo.
 —Güenos días, padre cura.
 —¿Qué se ofrece, tio Mochuelo?
 —A ver si me dá premiso
 pa leer el Tio CONEJO.
 Muy malo es ese papel,
 por fin, echa acá y veremos.
 Date una güelta mañana...
 —Pues, padre cura, hasta luego.

—

—¿Leyó osté eso, padre cura?
 —El ama lo está leyendo.
 Date mañana una güelta...
 —Sí, señor, mañana güelvo.

—

—¿Leyó osté ya, tia Melchora?
 —La sobrina está con ello.
 Mas si te güelves mañana...
 —Cómo ha de ser, eso haremos.

—

—¿Lo leyó ya la sobrina?
 —Se lo ha prestado al maestro.
 Si mañana te golvieses...
 —No, señor, que ya no güelvo.
 Entre güeltas y regüeltas
 una semana ya llevo,
 y antes que yo lo pesque
 lo va á pescar todo el pueblo.
 No golveré yo en mi vida
 á traer otro CONEJO.

—El arzobispo lo manda.

—Mas que me vaya al infierno.



Los carlistas de Tolosa han emplumado á tres mujeres más. Se conoce que los sacristanes están por los adornos de pluma.



En Villareal de Zumárraga ha habido un motin al grito de ¡*Mueran los curas!*

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Este grito no lo han dado los herejes republicanos, sino los carlistas católico-apostólico-romanos.



En cuanto los carlistas escogen un sacristan de confianza para depositario de fondos, ya va el escogido picando con los *cunquibus*. Encargaron días pasados á un hermanito que guardase unos 18.000 reales, producto de quintos redimidos, y tanto los ha guardado, que ahora no parecen ni los dineros ni el guardian.

Las garras del sacristan
son una cosa que admira;
capaces son de tragarse
al Terso si se descuida.



Parece que van á ser pagados todos los maestros de escuela. ¡Banditas las elecciones y qué milagros hacen tan patentes! Aquí sí que se cumple aquel refran que dice que... por todas partes se va á... las urnas.

En cuanto se va acercando
el día de la eleccion,
se le unta *sebo* á las ruedas
y marcha el carro al reloj.



Dice *El Pueblo Español* que el padre Cai-xal continúa incomunicado; pero que entra un cura un día sí y otro no á confesarlo. ¡Pues me gusta la comunicacion!

—Si entra y sale un padre cura,
es una cosa evidente
que por él se comunica
con todo bicho viviente.



En la villa de San Leonardo no permite el alcalde que se trabaje los domingos. Es decir, lo permite si lo permite el párroco; pero

el permiso del párroco cuesta los monises que el mismo párroco tiene establecidos y que cobra á toca teja. Pero señor, ¿no es triste cosa que siempre que un cura abre la boca ha de ser para pedir dinero? Diga su mercé, padre cura, ¿es pecao trabajar el domingo? Y si lo es, ¿se quita el pecao largándole á su mercé unos cuantos ochavos morunos? ¡Quiosté callar, padre nuestro? ¡Conque esas tenemos! Vaya, pues aliviarse, y un abrazo al ama.



Se han impuesto quince días de suspension de sueldo al inspector de instruccion primaria de Almería, por no vigilar debidamente el pago á los maestros. ¡Miren ustedes por dónde hemos venido á saber quién tiene la culpa de que estén sin pagar los maestros!

En cuanto venga un maestro
á contarme su agonía,
le mando sin más ni más,
al inspector de Almería.



¡Cuánto se goza en Madrid,
y qué goces tan reales!
Aquí no hay guerra, no hay pestes,
no hay tristezas ni pesares.
El que lo tiene lo come,
el que no, se muere de hambre;
mas por la muerte de un pobre
aquí no se aflige nadie.
Hay millares de cafés,
un teatro en cada calle,
circos, tabernas y toros
donde divertirse en grande.
Mucho oropel y bambolla...
¿y trampas? ¡Dios nos ampare!
Un nublado de ingenieros
que manan por todas partes,
capaces de darle el quiebro
al mismito sol que sale.



La Patria dice que el único partido que está fuera de la legalidad, es el carlista. Estamos conformes. Con los absolutistas ni á la gloria.



La sociedad de barberos y peluqueros titulada *La Union*, ha sido suprimida por la autoridad. Se conoce que el señor gobernador se afeita solo y además hace la barba á los del oficio.



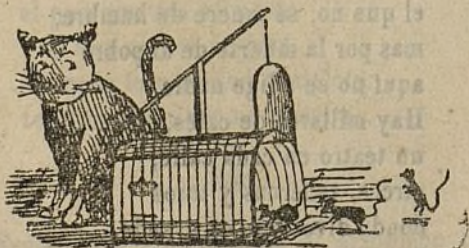
Dice un periódico que ha parecido un papel que prueba algo contra el padre Caixal en el asunto del asesinato. Suponemos que no será ningún papel mojado.



Ya están á la venta en el *Bazar de la Union*, al ínfimo precio de 2 rs., los Calendarios americanos para 1876. Los recomendamos á nuestros lectores como objeto de comodidad y elegancia.



EL TIO CONEJO ha pagado por derecho de franqueo en el mes de Setiembre último, 158 pesetas. Es el único periódico satírico que figura por tal concepto.



RATONERA.

Viaje de recreo con billete gratis, como ingenieros de primera clase, para los hermanitos Manuel Ibañez, de Nájera; Juan Aguilar Galan, de Pedro Abad; Enearnacion Paradas, de Benamejí; Francisco Cañero,

de Cabra; Juan Barranco, de Linares; Casto Serrano, de Marmolejo, y Pedro Martínez Serrano, de Yecla.

Quedan oliendo el queso, y en puerta para ingresar en la ratonera, los hermanitos corresponsales de Daimiel, Escorial y demás que irá viendo el curioso lector.



ALMANAQUE DE EL CENCERRO.

En toda esta semana empezaremos á remitirlo, como regalo á nuestros suscritores. Al mismo tiempo remitiremos á nuestros corresponsales los pedidos que nos tienen hechos para la venta. Siendo muchos los millares de ejemplares que tenemos que remitir á provincias, y no permitiéndonos en Correos diariamente más que cierto número, tendrán que invertirse algunos días antes que todos queden servidos. Cuando hayamos terminado el envío lo anunciaremos á nuestros suscritores, por si alguno ha dejado de recibirlo.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20; principal izquierda.

LIQUIDACION Y COBRANZA DE CRÉDITOS contra el Estado, sociedades y particulares.

La correspondencia al director del *Centro general de Negocios*, Corredera Baja, 49, entresuelo, Madrid.

MADRID: 1875.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43.